

The third age as stage of high subjectivity experimentation. Outbreaks in elderly people's identity quality

La tercera edad como alta experimentación subjetiva. Estallidos en la calidad identitaria en los adultos mayores

Alejandro Klein*¹

Abstract: The concept of ageing society includes the quantitative factor that will exist increasingly more old people according with population transitions. But, at the same time, it is necessary to include qualitative factors as quality of life, changes in the identity and high subjectivity experimentation, along with those quantitative factors. As the title of this paper hypothesizes, the demographic bonus seniors are receiving is neither sufficient or not completely relevant to speak of an "ageing society". To achieve it, it is necessary to assure simultaneously structures that could tolerate the new scenarios of this current generation of elderly people, who is looking for new options of life, renovated emotional perspectives and trans-generational confrontation with the traditional models of ageing and grandparenting.

Keywords: elderly people, subjectivity experimentation, identity quality.

Resumen: El concepto de sociedad de envejecimiento incluye el factor cuantitativo que irán existiendo cada vez más personas adultos mayores de acuerdo a la transición demográfica avanzada. Pero, al mismo tiempo, es necesario incluir en el concepto factores cualitativos como calidad de vida, cambios en la identidad y alta experimentación subjetiva. Como plantea la hipótesis del título de este artículo, la bonificación demográfica que reciben las personas de la tercera edad no es ni suficiente ni del todo relevante para hablar de una "sociedad que envejece". Para lograrlo, es necesario asegurar simultáneamente estructuras que puedan tolerar los nuevos escenarios de esta actual generación de adultos mayores, que buscan nuevas opciones de vida, renovadas perspectivas emocionales y confrontación transgeneracional con los modelos tradicionales de envejecimiento y abuelidad.

Palabras clave: personas mayores, experimentación de subjetividad, calidad identitaria.

Received: 25 June 2020; Accepted: 29 October 2020

Introducción

* **Corresponding author:** alejandroklein@hotmail.com

¹ University of Guanajuato-Mexico.

© 2020 Alejandro Klein

This is an open access article licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs License

(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>)

Generalmente se ha descripto en términos de “reto” la transición demográfica avanzada por la que están pasando, en mayor o menor medida, los países del mundo. Este reto refiere a las adaptaciones y reconfiguraciones que deben enfocar los gobiernos y Estados en torno a una sociedad cada vez más envejecida y con una tasa de reposición poblacional que se va volviendo negativa o nula. Se imponen reconfiguraciones urbanas, edilicias, de salud, educación, previsionales, de empleo, de políticas sociales, políticas familiares, dentro de una agenda que reclama atención y debate y frente a la cual las postergaciones y negaciones pueden ocasionar verdaderos callejones sin salida para el conjunto social.

Si tomamos el año 2050 como referente cronológico, se estima que para ese momento los adultos mayores de alrededor de 60 o 65 años representarán casi el 36,8% de la población total, el grupo de 80 años representará el 18,2% de la población total y significativamente, habrá casi un 12 % de adultos mayores acercándose a los 100 años (United Nations, 2019).

Esta tendencia no debería de extrañar ya que para el año 2050 se espera que el 21.8% de la población mundial será de adultos mayores, con 2008 millones de adultos mayores de 60 años y 395 millones de adultos mayores de 80 años (United Nations, 2019). Para ese mismo año, la población de centenarios pasará de 324.000 a 4.1 millones en todo el mundo. En los países más desarrollados implicará porcentualmente un aumento de 1.119 por ciento, mientras que en los países menos desarrollados implicará un aumento de 1716 por ciento (OMS, 2017; UNFPA y HELPAGE INTERNATIONAL, 2012; CELADE/CEPAL, 2009).

Los datos de otros organismos corroboran lo anterior, la Cepal, por ejemplo, estima que en el año 2010 la proporción de personas con 60 años y más en la región fue de 9.9%, para el 2020 será de 13%, y para el 2050, de 25.8% (Cepal, 2009).

Tomemos de esta manera, como ejemplo de lo indicado un país europeo, España y un país latinoamericano, México.

La esperanza de vida al nacer rondaba en España, para el año 2009, en 65 años para casi el 90% de los niños nacidos ese año y de ese porcentaje, se esperaba que alrededor de un 30% pudiera llegar a los 90 años, lo que se acompaña además de una caída sostenida en los porcentajes de mortalidad en niños (Gènova Maleras, 2009). Esta caída en la mortalidad no llega a compensar la imposibilidad de reposición poblacional, que se mantiene sostenidamente en España desde el año 1987. Para el año 2015 se situaba en 1,32. Uno de los índices más bajos en toda Europa. Solo Portugal es probablemente menor, con un paupérrimo índice de 1,21 (IPF, 2015).

Los adultos mayores se estimaban en España, para el año 2009, en 8 millones de personas (IMSERSO, 2009). Pero para el año 2050, España tendrá 16 millones de adultos mayores, llegando a representar prácticamente el 30% de la población total española (INE, 2010). Habrá pues una duplicación del número de adultos mayores.

De la misma manera la población en México sufrió importantes transformaciones a lo largo del siglo XX. Como resultado de estos cambios, la población se ha incrementado, la estructura por edad de la población se ha modificado y la cantidad relativa de adultos mayores ha aumentado (CONAPO, 2012).

Puesto en cifras, en 2010 residían en México poco más de diez millones de adultos mayores (INEGI, 2010, 2011; CONAPO, 2012). Entre 1990 y 2010 su número pasó de 5 a 10 millones, presentándose un incremento porcentual, respecto al total de la población, de 2.8; esto es, los adultos mayores pasaron a ser del 6.2 al 9 por ciento de la población total (INEGI, 2018, 2013). De acuerdo con proyecciones de CONAPO (2012), para 2020 la población de adultos mayores será de 14 millones de individuos; 12.1% de la población. A partir de ese año,

el ritmo de crecimiento demográfico comenzaría a disminuir, hasta alcanzar un crecimiento negativo (-1.58%) en 2050, cuando se prevé que habrá cerca de 34 millones de adultos mayores, que representarán el 27.7% de la población total (Villagómez Ornelas, 2009). La esperanza promedio de vida al nacer en México pasó de 36 años en 1950 a 74 en el año 2000; CONAPO (2012) estima que, para 2050, ésta llegue a los 80 años, cifra en el rango de la que se proyecta para los países desarrollados.

Es importante quizás indicar, que a diferencia de los países desarrollados, en los países no desarrollados el proceso de envejecimiento poblacional se da a mayor velocidad, con diversas variables que hacen difícil la capacidad de adaptación de la sociedad frente a este proceso, lo que hace que a problemas sociales ya crónicos se añadan otros nuevos (Ham Chande, 1999).

Probablemente nunca en la historia de la Humanidad tantas personas, de forma sostenida, han ido acercándose a experiencias matusalénicas. Nunca antes la Humanidad se ha encontrado ante el desafío de reestructurar sus calles, arquitecturas, ciudades, prácticas de cuidado y salud, políticas sociales y públicas. La agenda de los cambios a encarar implica profundas modificaciones de todo tipo, que involucran transformaciones no solo en el plano socio-cultural, sino también económico y productivo que apenas comenzamos a esbozar (Tuirán, 1999; Carrascosa, 2004). Sin embargo, no pocos expertos indican que la “ventana de oportunidad” ya se ha cerrado o se cierra inexorablemente para Europa, en relación a la magnitud y consistencia de los cambios que se han de realizar (Leeson y Harper, 2007, 2008).

Este trabajo no rechaza esta perspectiva, pero indica que la “sociedad de envejecimiento” tiene ante sí la ambivalencia de aceptar los cambios impuestos por los datos demográficos y poblacionales, incluyendo además los cambios identitarios de la nueva clase de adultos mayores que están emergiendo, o por el contrario, negará o procrastinará los cambios imprescindibles², intentando por todos los medios volver a relegar a los adultos mayores en roles tradicionales de decrepitud, infantilización y tutela.

La reciente experiencia del COVID-19 indica que la sociedad está en realidad en una báscula frente a los adultos mayores, sin que le cueste mucho confinarlos, desciudadanizarlos y enfrentarlos a experiencias ominosas de muerte y deprivación social (Klein, 2020). Nada en realidad está dicho, pero probablemente el peor escenario –tanatopolítico- podría ser el que se imponga (Klein, 2020b).

Un nuevo paradigma de envejecimiento que se va consolidando

El concepto de envejecimiento activo se ha ido imponiendo paulatina, pero fuertemente dentro del campo de los nuevos paradigmas de la vejez. Conservando el término “envejecimiento” esta nueva perspectiva busca revertir la concepción de la vejez en términos de déficit, decadencia o decrepitud, enfatizando la capacidad generativa y productiva del adulto mayor, reubicándolo como un actor relevante de los acontecimientos sociales (Walter, 2006; Hutchinson, 2006).

De esta manera se comienza a poner el acento más en la continuidad que en la discontinuidad; en la resiliencia y el potencial, más que en la pérdida y el déficit y en las

² Leeson (2013) indica que es también relevante la capacidad que los individuos y los gobiernos muestren para adaptarse a estos cambios individuales y poblacionales. Para el autor, el progresivo “envejecimiento” poblacional no ha implicado necesariamente nuevas situaciones de dificultad económica, dado que el factor demográfico no es más determinante que el económico, en esta esfera de profunda transformación.

potencialidades y posibilidades que el envejecimiento podría implicar. Se plantean de esta manera nuevas formas de inserción social, indicando lo que el adulto mayor es capaz de aportar a la sociedad (Ekerdt, 1986; Atchley, 1977).

Se insiste por ende en el esfuerzo aplicado a dominios donde se mantiene el potencial de desarrollo, lográndose a través de dicho esfuerzo una optimización de la funcionalidad, lo que se entiende que termina por compensar las pérdidas normativas y no-normativas ocasionadas por el envejecimiento social y biológico (Baltes et al, 1984). Desde otro punto de análisis, se indica la relevancia de mantener relaciones interpersonales satisfactorias y actividades productivas, las que redundan en capacidad de mantener un factor de autonomía y autocuidado, entre otros, con lo cual el adulto mayor puede enfrentar y resolver de manera satisfactoria sus problemas, manteniendo su inserción en la vida cotidiana (Rosow, 1963; Rowe y Kahn, 1997, 1998).

Es posible observar que estos autores descartan la necesidad de que el adulto mayor tenga que vivir apartado o retraído del mundo familiar o social, internado en casas de salud, instituciones u otras, recalcando claramente la posibilidad de armar o configurar proyectos satisfactorios que incluyan relaciones interpersonales satisfactorias, alta autoestima e inserción social proactiva (Baltes y Werner Wahl, 1996).

Podría indicarse así que el concepto de envejecimiento exitoso se está enriqueciendo, en el sentido de que el mismo ya no se entiende solo como la ausencia de enfermedades o persistencia de decrepitud, sino como la reformulación que el adulto mayor realiza de su inserción en la vida social, reconfigurando decisivamente su biografía personal en términos de realizaciones adecuadas y porvenir satisfactorio (Araújo et al, 2016; 2018; Baeck et al, 2016; Cosco et al, 2018; Chan et al, 2018; Gallardo-Peralta et al, 2016; Jopp et al, 2016; Martinson y Berridge, 2015; Pruchno y Carr, 2017; Rowe y Cosco, 2016; Pocnet y Popp, 2020; Mogollón García y Fernández Cubero, 2019; Stewart et al, 2020).

La tercera edad como alta experimentación subjetiva

En este sentido, y por diferentes cambios en los procesos de la subjetividad y la cultura, la calidad de vida en la que se quiere insistir, no es solo la de adultos mayores más sanos (lo que remite además en definitiva a un paradigma geriátrico) sino la de adultos mayores como grupo generalizado, embarcados en un estallido de identidad, que los coloca en una etapa de alta experimentación subjetiva.

Hay que indicar que una característica específica de estos adultos mayores es que ya no ven delante de sí “muerte” (justamente en función de los logros de calidad de vida, capaz de postergar casi indefinidamente el fallecimiento), sino una segunda o tercera oportunidad de vida, es decir no solo una prolongación de los años de vida, sino además la innecesariedad de armar su proyecto de vida en torno a la temática de la muerte (Klein, 2009b, 2010, 2013).

Los adultos mayores están viviendo de esta manera una época de cambio y renovación. Un factor fundamental es la posibilidad de consolidar distintas redes y nuevas formas de vínculos, lo que permite el reconocimiento del otro desde un lugar solidario, actualización de imaginarios y vínculos esenciales de fraternidad y la consolidación de nuevas formas de autogestión y protección frente a procesos de desvalimiento (Arias, 2013; Rodríguez Rodríguez, 1995; Czernikowski, 2003; Kaës, 1993; Zuckerkandl, 2003).

Simultáneamente la vejez anticipa una renovación de la promesa de nuevas oportunidades, nuevas perspectivas, nuevos desafíos. Se comienza a armar una subjetividad

con nuevas oportunidades, donde la figura del anciano decrepito es substituida por la de un agente portador de empowerment, con una una energía y una capacidad asombrosa de cambio (Cole, 1992; Ekerdt, 1986; Butler, 1969).

El adulto mayor se adueña de una nueva versión de sí, al poseer un futuro que se transforma en un porvenir que se impone para mejorar la calidad y el estilo de vida. El “anciano” ha dejado paso definitivamente al “adulto mayor”, como configuración de subjetividad capaz de asumir el riesgo y las oportunidades de nuevos estilos de vida, pero enmarcados en el convencimiento de la oportunidad de poseer un futuro, y ser mejor de lo que es (Klein, 2015).

En este punto se unen las distintas elecciones negociadas de la vida que el adulto mayor se vuelve a plantear: vocacional, matrimonial, de divorcio, entendidas como oportunidades de mejora a través de una crisis expresión del sentimiento de confianza, seguridad y continentación que provee esta segunda o tercera oportunidad de cambiar, mejorar y profundizar las elecciones existenciales del adulto mayor (Giddens, 1997).

Este campo de alta experimentación subjetiva funda así un marco de expectativa razonable de proactividad, bienestar y vida digna, revelando una estructura de cuidado y de amparo

La adultez tardía se torna así un mundo posible de gente que desea vivir, cuidarse a sí misma, crecer, tanto como experimentar cosas nuevas (Foucault, 2004).

El modelo de la vejez como algo precario, deficitario, y exhausto se deslegitima definitivamente, pasando a ser casi ofensivo hablar de “viejos” o “ancianos”. Se impone la idea del adulto mayor o el post adulto. La variedad de nombres indica que en el fondo ninguna denominación es totalmente acertada. Hay exceso o falta de denominación, pero aparentemente nunca la denominación totalmente pertinente (Klein, 2009^a).

Estas situaciones de alta experimentación subjetividad junto a una alta experimentación semántica, parecen indicar que la tercera edad está experimentando como grupo etario y como experiencia cultural, la aparición de nuevas subjetividades, subjetividades “emergentes”, que por momentos se vuelven “abruptas”, en tanto nos enfrentan a experiencias culturales, identitarias y epistemológicas de extrema novedad (Hutchison, Morrison & Mikhailovich, 2006).

Hipotéticamente se podrían plantear, sin embargo, tres procesos que parecen preponderantes en el logro de la alta experimentación subjetiva: a) confrontación transgeneracional (estos adultos mayores se niegan a ser como los viejos o abuelos de antaño o que los precedieron); b) reorganización de lo etareo en agrupamientos difusos e intercambiables, donde cada uno de los tradicionales grupos etareos recibe características de los otros; c) imposibilidad de mantener el lugar del “anciano” como transmisor de una palabra “sagrada” e irremplazable. Pérdida de la memoria ancestral que implica en definitiva que la palabra de los ancestros se ha vuelto innecesaria, en la medida que no marca ya modelos de conducta ni códigos de ética que haya que seguir estrictamente (Klein, 2018; Klein y Carcaño, 2017).

De cualquier manera es necesario indicar que si estos adultos mayores expresan una subjetividad “abrupta” es también en el sentido de transmitir una impresionante cantidad de cambios cuantitativos y cualitativos que no encuentran precedentes generacionales ni se explican totalmente por la estructura social, ni por el cambio generacional, ni por los adelantos de la tecnología médica ni por el clima cultural. Todos contribuyen, pero probablemente ninguno de ellos lo puede explicar fehacientemente (Klein, 2015, 2016).

El caso de Juan: la franca experimentación identitaria

Se presenta a continuación un fragmento o relato de vida, a partir de una entrevista a profundidad que se realizó con un enfoque biográfico. El objetivo es indagar cómo se vive hoy la tercera edad y la “abuelidad” trayendo a colación un caso específico.

Juan tiene 70 años de edad, pero no los aparenta. A lo sumo podríamos pensar que tiene 55. Vive en la ciudad de Querétaro (México). Pertenece a la clase media alta, sin apremios económicos o sociales. Incluso en su aspecto personal, Juan es francamente rupturista: “*sé que no me visto como viejo. No quiero parecer viejo. No me siento viejo. Me gusta ser abuelo, pero no un hombre débil o que necesita ayuda... Me gusta estar con mis nietos por el gusto de estar, nomás. No necesito que me ayuden en mi vida*”.

Al preguntarle sobre sus rutinas, dice:

Voy al gimnasio. No tanto como querría, pero voy al menos tres veces a la semana. No como cosas grasosas. Mi esposa y yo somos cuidadosos en lo que comemos. Preferimos el agua a la Coca-Cola. Hace 30 años que estamos juntos. No le he sido infiel. Es cierto que fumo de vez en cuando. Ese vicio no me lo puedo sacar. Hace poco me jubilé de profesor en la universidad, pero mi vida no se termina. Sigo haciendo cosas, manualidades o leo. Veo a mis amigos, pero lamentablemente algunos tienen Alzheimer o demencia. No los voy a ver. Yo no soy viejo como ellos. Quiero ser joven y tener vigor.

No quiere hablar de su sexualidad por un sentido de pudor que respetamos, pero su cara se ilumina de orgullo cuando dice: “*¿sabe? Yo no voy al parque a darle miguitas a las palomitas. Nada de eso. Yo no me aburro. Me jubilé porque tenía que jubilarme, si no, seguía de largo nomás*”. Cuando le preguntamos sobre sus abuelos, dice:

Mis abuelos eran buena gente. No recuerdo que nos pegaran. Tendría que preguntar a mis hermanos [dos menores que él]. Pero eso sí, había que respetarlos. Tratarlos de “usted”. Mis nietos me hablan de otra manera. Me tutean. Pero me gusta. Yo entiendo que antes las cosas eran así. Pero ahora ya no. Tenemos confianza, nos hablamos las cosas. Mis nietos me preguntan cosas que yo jamás me hubiera atrevido con mis abuelos. Y me cuentan cosas de su vida íntima que me chocan un poco, pero me pone orgulloso que me las cuenten. Para eso está un abuelo.

Juan tiene dos hijos y cada uno tiene un hijo a su vez. Cuando le preguntamos cómo educa a sus nietos, piensa largo rato antes de decir: “*¿educarlos? Ah, no sé. Tengo que pensarlo. ¿Educarlos? No, creo que no. Eso es de sus padres. Yo no me meto. Conmigo que salgan, vamos al cine, a comer, a pasear. Pero no quiero educarlos, para eso están mis hijos*”. Agrega: “*yo respetaba y respeto a mis abuelos. Pero yo soy otro abuelo, no sé si mejor o peor. Usted dígame. Pero lo más importante para mí es el cariño y la confianza*”.

Conclusiones

De esta manera se intenta cuestionar la persistencia de una subjetividad tradicional en los adultos mayores actuales, planteando el debate de una situación de alta experimentación subjetiva en forma de “subjetividad emergente” y “subjetividad abrupta”, lo que implica un profundo cuestionamiento transgeneracional de lo que se entiende por vejez y envejecimiento.

La figura de lo que antes se denominaba “viejo” o “anciano” y hoy en día “adulto

mayor” o “tardío”, condensa de esta manera, varias de las reflexiones y dilemas planteados en los cambios culturales y sociales actuales que están en revisión y renovación (Cumming y William, 1961; Cole, 1997; Neugarten y Weinstein, 1964, Neugarten, 1999).

Por otro lado, cualquiera sea la denominación que usemos para esta nueva generación de adultos mayores, la misma será incómoda. Se trata de “viejos”? Sí y no. Se trata de “adultos mayores”? Sí y no. Se trata de la “tercera edad”? Sí y no. Estos malentendidos conceptuales que son también ambigüedades conceptuales, indican necesariamente que estamos ante nuevas modalidades culturales y de construcción de subjetividad.

Hipotéticamente se podría llamar a esta nueva estructura psicosocial: “una tercera edad que quizás ya no tiene edad”. Pensamos que si la muerte se ha vuelto un imposterizable indefinible no es solo (o al menos no es solo) por los avances tecnológicos y médicos. Es además porque se ha instaurado probablemente un nuevo “contrato” social entre estos adultos mayores y una sociedad que habilita y tolera, conductas, reconfiguraciones de rol, cambios de identidad y resignificaciones subjetivas que un par de décadas atrás hubieran sido absolutamente impensables.

A partir de aquí surgen una serie de cuestiones que oportunamente será importante profundizar. Una cuestión remite a si como parte de este hipotético “contrato” social, se está demandando a los adultos mayores que pasen a organizar y asegurar un nuevo tipo social en términos de *sociedad geronto-céntrica*. Otra, remite, por el contrario, a si esta misma sociedad querrá o podrá seguir garantizando (o si terminará anulando) los renovados avances en términos de ciudadanía, porvenir y garantía de lazo social.

Finalmente, cabe preguntarse, cómo serán las nuevas configuraciones familiares, donde –entre otros factores– un nieto tendrá cada vez más la oportunidad de tener a sus cuatro abuelos vivos y en buen estado de salud, con cuatro abuelos que a su vez “competirán” cada vez más por un único nieto. Este trabajo busca de esta manera, una primera aproximación integradora de estos aspectos.-

Referencias

- Araújo, L. *et al.* (2018). Objective vs. Subjective Health in Very Advanced Ages: Looking for Discordance in Centenarians. *Frontiers in Medicine*, 5 (189): 1-7
- Araújo, L. *et al.* (2016). Predicting Successful Aging at One Hundred Years of Age, *Research on Aging*, 38, (6): 689–709.
- Arias, C. (2013). Aportes del apoyo social en el delineamiento de políticas públicas para las personas mayores. In: Montes de Oca, V. (Ed.), *La agenda del Envejecimiento y las Políticas Públicas Hoy*, pp. 245-263. México: UNAM.
- Atchley, R. (1977). *The social forces in later life: an Introduction to social gerontology*. Belmont: Wadsworth Pub. Co.
- Baek, Y. *et al.* (2016). Personality Traits and Successful Aging: Findings From the Georgia Centenarian Study. *The International Journal of Aging and Human Development*, 83 (3): 207-227.
- Baltes, M. & Wahl, H. (1996) Patterns of communication in old age: the dependence-support, and independence-ignore script. *Health Communication*, 8, pp. 217-231.
- Baltes, P. B., Dittmann-Kohli, F., & Dixon, R. A. (1984). New perspectives on

- the development of intelligence in adulthood: Toward a dual-process conception and a model of selective optimization with compensation. In: P. B. Baltes & O. G. Brim, Jr. (Eds.), *Life-span development and behavior*, pp. 33–76. New York: Academic Press.
- Butler, R. (1969) Age-ism: Another Form of Bigotry. *The Gerontologist*, 9 (4): 243-246.
- Carrascosa, L. (2004). Consecuencias del envejecimiento de la población: el futuro de las pensiones. https://www.ine.es/daco/daco42/sociales/infosoc_envej.pdf Acceso 5 de enero 2020
- CELADE/CEPAL (2009). *El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2009). Políticas públicas y crisis de cuidado en América Latina: alternativas e iniciativas. In: *Panorama Social de América Latina 2009*, pp. 227-240. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Cole, T. (1992). *The Journey of Life*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CONAPO (2012). Proyecciones de la Población de México 2010-2050. http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1529/2/images/DocumentoMetodologicoProyecciones2010_2050.pdf Acceso 15 de enero 2020.
- Cosco, Th. *et al.* (2018). Socioeconomic inequalities in resilience and vulnerability among older adults: a population-based birth cohort analysis. *Int Psychogeriatr*, 30 (5): 695-703.
- Cumming, E. & William, H. (1961). *Growing old, the process of disengagement*. Nueva York: Basic Books.
- Czernikowski, E. (Ed.) (2003). *Entre hermanos. Sentido y efectos del vínculo fraterno*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Chan, B. Ch. L. *et al.* (2018). Interaction of physical activity and personality in the subjective wellbeing of older adults in Hong Kong and the United Kingdom. *Behavioral sciences*, 8 (8): 1-18.
- Ekerdt, D. (1986). The Busy Ethic, Moral Continuity between Work and Retirement. *The Gerontologist* 26, (3), pp. 239-244.
- Foucault, M. (2004). La Tecnología Política de los individuos. In: Defert, D. y François Ewald, F. (Eds). *Michael Foucault. Ditos e Escritos VI*, pp 301-318. Rio de Janeiro: Política Forense Universitaria.
- Gallardo-Peralta, L. *et al.* (2016). Asociación entre envejecimiento exitoso y participación social en personas mayores chilenas. *Gerokomos*, 27 (3): 104-108.
- Gènova Maleras, R. (2009). Presente y futuro de la longevidad de la población española en el contexto de los países de alta esperanza de vida. In: L. López Trigal, L, Godenau, D. & Abellán García, A. (Eds). *Despoblación, envejecimiento y territorio: un análisis sobre la población española*, pp. 333-346. León: Universidad de León.
- Giddens, A. (1997). *Modernidad e Identidad del Yo*. Madrid: Península.
- Ham Chande, R. (1999): Conceptos y significados del envejecimiento en las políticas de población. In: *Envejecimiento demográfico de México: retos y oportunidades, por una sociedad para todas las edades*, pp. 41-54. Mexico: Conapo.
- Hutchison, T., Morrison, P., y Mikhailovich, K. (2006). *A review of the literature on active ageing*. Canberra: Healthpact Research Centre for Health Promotion and Wellbeing.
- IMERSO (2009). Las personas mayores en España. Datos estadísticos estatales y por

- Comunidades Autónomas. Informe 2008/tomo I.
<https://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/infppm m2008v1.pdf> Acceso 5 de mayo 2020.
- INEGI (2011). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, (ENDIREH) 2011 <https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2011/> Acceso 2 de junio 2020.
- INEGI (2013). Mujeres y hombres en México 2013
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101234.pdf Acceso 2 de febrero de 2014.
- INEGI (2018). Estadísticas a propósito del día Internacional de las Personas de Edad (Datos Nacionales).
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2018/edad2018_nal.pdf Acceso 12 de mayo de 2012.
- IPF (Instituto de Política Familiar) (2015). Informe sobre “Demografía y Natalidad en España 2015 del Instituto de Política Familiar (IPF).
<http://civica.com.es/informes/informe-sobre-demografia-y-natalidad-en-espana-2015-del-instituto-de-politica-familiar-ipf/> Acceso 20 de febrero 2020
- Jopp, D. et al. (2016). Life at Age 100: An International Research Agenda for Centenarian Studies. *Journal of Aging & Social Policy*, 28 (3): 133-147.
- Kaës, R. (1993). *El grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría Psicoanalítica del Grupo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Klein, A. (2009^a). Neoliberalismo-Neoevangelismo-Cambios socio-demográficos Posibles marcos epistemológicos frente a algunos desafíos actuales en el campo de las ciencias sociales (los paradigmas ambiguos). *Acciones e Investigación en Ciencias Sociales*, 27 (13), pp. 69-109.
- Klein, A. (2009b). Nuevas formas de relacionamiento abuelos-nieto adolescentes desde los cambios demográficos-sociales actuales. *Psicología Revista*, 18 (1), pp. 1-25.
- Klein, A. (2010). Nuevas formas de familias, paternidades y relaciones familiares como modelo de intersecciones intergeneracionales. *Ageing Horizons*, 9, pp. 73-81.
- Klein, A. (2013). *Subjetividad, Familias y Lazo social. Procesos psicosociales emergentes*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Klein, A. (2015). *Del Anciano al Adulto mayor. Procesos psicosociales, de salud mental, familiares y generacionales*. Ciudad de México: Plaza y Valdez Editores.
- Klein, A. (2016). De la ancianidad al adulto postmayor. *Desacatos*, 50, pp. 156-169.
- Klein, A. (2018). La vejez problematizada. Imaginarios sociales que toleran lo que otrora era intolerable. *Desacatos*, 57, pp. 120-135.
- Klein, A. (2020). COVID-19: Los adultos mayores entre la “revolución” gerontológica y la “expiación” gerontológica”. *Research on Ageing and Social Policy*, 8 (2), pp. 120-141.
- Klein, A (2020b). Sociedad mutacional-sociedad tanapolítica-subjetividades desconcertadas. Realidades y paradigmas totalitarios. *Desde el Jardín de Freud*, 20 (en edición).
- Klein, Alejandro & Carcaño, E. (2017). Historias de la tercera edad: entre la continuidad y la alteridad. *Revista de Ciências Humanas*, 51, (2), pp. 477-493.
- Klein, A y Russo, J. (2020). Ciudadanías emergentes en la tercera edad. La tercera edad en

- Latinoamérica y México. Un largo transitar entre la ciudadanía y las subciudadanías. *Forum*, 18 (en edición).
- Leeson, G. (2013). The demographics of population ageing in Latin America, the Caribbean and the Iberian Peninsula, 1950-2050. In: Montes de Oca, V. (Ed.). *La agenda del Envejecimiento y las Políticas Públicas Hoy*, pp.53-74. México: UNAM.
- Leeson, G. & Harper, S. (2007). The Global Ageing Survey (GLAS) Ageing and later life, Hong Kong and Asia. Research report 307. Oxford: Oxford Institute of Population Ageing.
- Leeson, G. & Harper, S. (2008). Some descriptive findings from the Global Ageing Survey (GLAS) –in later life. Research report 108, Oxford: Oxford Institute of Population Ageing.
- Martinson, M.&Berridge, C. (2015).Successful Aging and Its Discontents: A Systematic Review of the Social Gerontology Literature. *The Gerontologist*, 55 (1): 58-69.
- Mogollón García, I.& Fernández Cubero, A. (2019). *Arquitecturas del cuidado: viviendas colaborativas y envejecimientos activistas*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Neugarten, B.,& Weinstein, K.(1964).The changing American grandparent. *Journal of Marriage and the Family*, 26(2), pp. 199–204.
- Neugarten, B. (1999). *Los significados de la edad*. Barcelona: Herder.
- OMS Envejecimiento y ciclo de vida (2017). <http://www.who.int/ageing/about/facts/es/>. Acceso 10 Julio 2020.
- Pocnet, C. et al (2020). The power of personality in successful ageing: a comprehensive review of larger quantitative studies. *European Journal of Ageing*, DOI: 10.1007/s10433-020-00575-6.
- Pruchno, R. & Carr, D. (2017). Successful Aging 2.0: Resilience and Beyond *The Journals of Gerontology*, Series B: Psychological Sciences and Social Sciences ,72 (2): 201–3.
- Rodríguez Rodríguez, P. (1995). Residencias para personas mayores. Barcelona: Médica Panamericana.
- Rosow, I. (1963). *Social integration of the aged*. Nueva York: Free Press.
- Rowe, J. & Kahn, R. L. (1997) Successful aging, *The Gerontologist*, 37 (4), pp. 433-440.
- Rowe, J. & Kahn, R. L. (1998) Successful aging. Pantheon: Nueva York
- Rowe, J. & Cosco, Th. (2016). Successful aging. In: Bengtson, V. & Settersten, R. Jr. (Ed.), *Handbook of Theories of Aging* (Vol. 3.), pp. 752-790. New York, NY: Springer Publishing Company.
- Stewart, J.*et al.* (2019). Comparison of Self-Rated and Objective Successful Ageing in an International Cohort, *Ageing & Society*, 39: 1317–1334.
- Tuirán, R. (1999). Desafíos del envejecimiento demográfico en México. In: Envejecimiento demográfico de México: retos y oportunidades, por una sociedad para todas las edades, pp. 15-22. Mexico: Conapo.
- UNFPA & HELPAGE INTERNATIONAL (2012). *Envejecimiento en el Siglo XXI: Una Celebración y un Desafío*. https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Ageing%20Report%20Executive%20Summary%20SPANISH%20Final_0.pdf. Acceso 10 julio de 2020.
- United Nations (UN). (2019). World Population Prospects 2019. Department of Economic and Social Affairs. Population Dynamics. <https://population.un.org/wpp/> Acceso 10 de julio 2020.
- Villagómez Ornelas, P. (2009). El envejecimiento demográfico en México: niveles,

Alejandro Klein: *The third age as stage of high subjectivity experimentation. Outbreaks in elderly people's identity quality*

tendencias y reflexiones en torno a la población de adultos mayores. México: Instituto de Geriatria.

Walter, A. (2006). Active ageing in employment: Its meaning and potential. *Asia-Pacific Review* 13, pp. 78-93.

Zukerfeld, R. (2003) Procesos terciarios.

<http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000253>. Acceso 10 de octubre de 2013.